

ATENTADO DE ETA



Uno de los agentes heridos en el atentado es evacuado por los servicios sanitarios en una ambulancia.

J. M. CORTIZAS



La explosión en el camión (al fondo) destruyó la furgoneta policial.

J.I. FERNANDEZ

El cuerpo de uno de los agentes apareció mutilado a cien metros del lugar del atentado

# Dos policías muertos y dos heridos de gravedad al explotar un camión-bomba activado a distancia por ETA en Santurce

Dos agentes del Cuerpo Nacional de Policía resultaron muertos y otros dos heridos de gravedad al hacer explosión a las 13,15 horas de ayer un camión-bomba en el barrio de Cabciecos de la localidad vizcaína de Santurce. El estallido, provocado por control remoto al paso de dos dotaciones policiales, alcanzó de lleno al segundo vehículo. Los

agentes Francisco Hernández y Daniel López fallecieron en el acto. El cuerpo de una de las víctimas apareció completamente mutilado a más de cien metros del lugar de la explosión. Los heridos, Isidro Villalibre Torrada y Antonio Suárez Bujía, fueron trasladados al hospital de Cruces, donde permanecen ingresados en estado grave. La carga

estaba compuesta por 100 kilos de amosal y 200 kilos de metralla. Las Fuerzas de Seguridad del Estado han atribuido los últimos atentados cometidos en territorio vizcaíno al 'comando Vizcaya' de ETA, uno de cuyos miembros más activos, Carmen Guisasaola Sorozábal, fue detenido el sábado por la Policía francesa cerca de Bayona.

que los miembros de esta compañía tenían previsto retornar hoy mismo a Galicia.

Vecinos de los inmuebles cercanos al lugar del atentado señalaron que la explosión del camión-bomba produjo momentos de confusión y nerviosismo entre los inquilinos. «Salimos a la ventana y vimos que algunos policías corrían en dirección contraria, como queriendo buscar a los autores», dijo una mujer. Otra vecina añadió que la detonación «fue tan fuerte que mi marido y yo pensamos que se caía la casa, pero al salir al balcón y ver a los policías enseguida pensé que era una nueva atrocidad de esos salvajes de ETA».

La capilla ardiente de los fallecidos quedó instalada ayer en el Gobierno Civil de Vizcaya. Los funerales se celebrarán hoy al mediodía en la iglesia de los Agustinos de Bilbao.

Las Fuerzas de Seguridad del Estado han atribuido los últimos atentados cometidos por ETA en territorio vizcaíno al comando Vizcaya, uno de cuyos miembros más activos, Carmen Guisasaola Sorozábal, fue detenido el sábado por la Policía francesa cerca de Bayona.

### Atentado frustrado

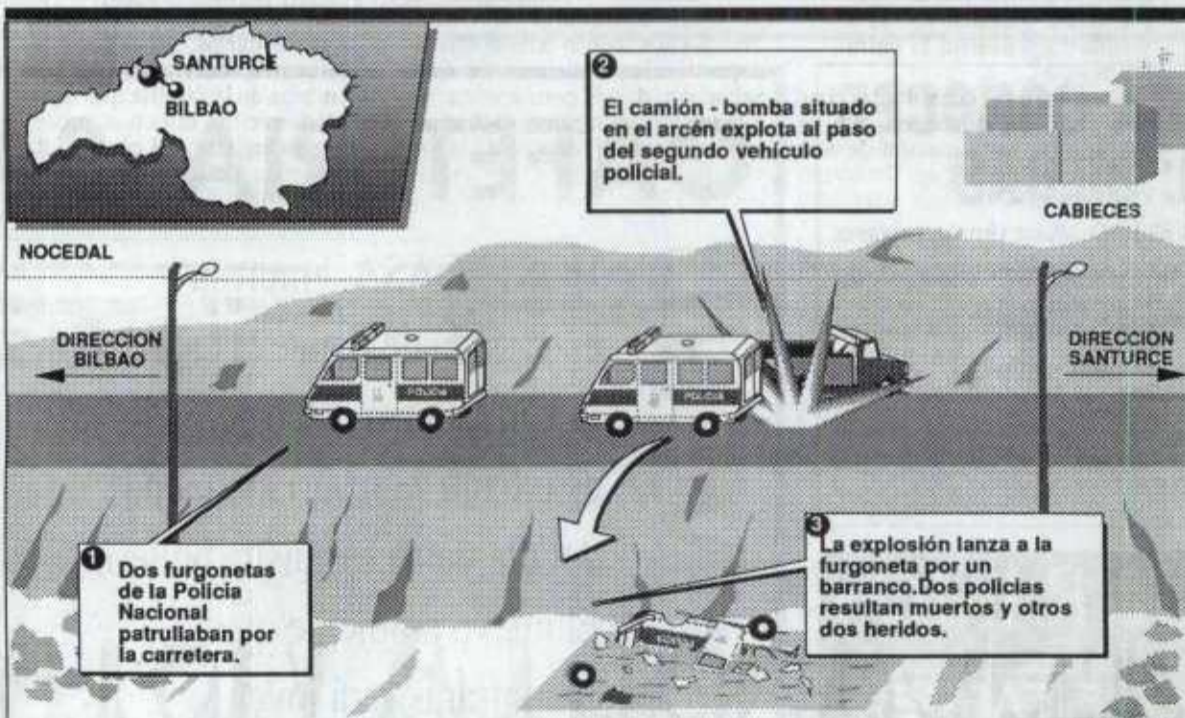
El atentado de ayer se produjo diecinueve meses después de que cuatro componentes del comando Vizcaya intentasen colocar un coche-bomba en las inmediaciones de este mismo campo de fútbol para atacar contra los agentes que prestaban los servicios de orden en un partido. La acción fue frustrada por la Policía Municipal de Santurce, que interceptó a dos jóvenes que habían robado a punta de pistola un taxi en el barrio de Cruces. Los detenidos confesaron la existencia del coche-bomba, que pudo ser desactivado por agentes del grupo EDEX. La carga explosiva estaba compuesta por 13 kilos de amonal y 30 de metralla. Según fuentes policiales, «los miembros del comando tenían los mismos objetivos que el atentado de ayer. Aunque si sus verdaderas intenciones fueron colocar el coche-bomba en las inmediaciones del campo de fútbol, las consecuencias quizá hubieran sido peores».

A. Pereda/J. M. Cortizas

BILBAO. El camión-bomba hizo explosión en el momento en el que dos dotaciones del Cuerpo Nacional de Policía circulaban por la carretera que une el barrio de Cabciecos con el acceso a la autopista Bilbao-Santander. La carga, compuesta por cien kilos de amosal y 200 de metralla, fue activada por control remoto y alcanzó de lleno al segundo vehículo policial, que cayó, completamente destruido, por un pequeño barranco situado a unos diez metros de la calzada. La virulencia de la deflagración, que produjo un boquete de un metro de profundidad en el suelo, hizo que tres de los agentes salieran despedidos de la furgoneta y quedasen tendidos en las huertas y quemadas a la carretera.

Como consecuencia de la explosión, perecieron en el acto los policías José Francisco Fernández Herrera, de 34 años de edad, natural de la localidad tinerfeña de Teuste, y Daniel López Tizón, de 40 años y nacido en la Coruña. Ambos estaban casados y tenían dos hijos. El cuerpo de uno de los fallecidos apareció a más de cien metros del lugar del atentado. El cadáver, completamente mutilado, apareció en medio de un gran charco de sangre. «Era irreconocible, estaba totalmente destrozado», manifestaron testigos presenciales del rescate del agente. Su evacuación resultó muy costosa debido a que las ambulancias tuvieron serios problemas para acceder al lugar.

Los dos heridos, Isidro Villalibre Tirado, de 30 años, natural de



J.M.ZARRACINA

León, y Antonio Suárez Bujía, de 39 años y nacido en La Coruña, fueron trasladados al hospital de Cruces. El primero presentaba traumatismo craneoencefálico, conmoción cerebral y una fractura en el antebrazo. Antonio Suárez tenía fracturas costales múltiples, enfisema subcutáneo, fractura de tibia y peroné y diversas heridas en un ojo.

La onda expansiva afectó también a un coche Peugeot 505, que circulaba tras la furgoneta siniestrada. Sus ocupantes sufrieron cortes y contusiones de carácter leve, que no necesitaron hospitalización. Asimismo, algunas viviendas

unifamiliares de la zona resultaron con daños en sus tejados, ventanas y persianas, a causa de la explosión.

Fuentes del Gobierno Civil señalaron que el camión empleado por los terroristas para cometer el atentado se empleaba para el reparto de butano, aunque desconocían la identidad de su propietario. No descartaron que el vehículo hubiese sido alquilado por los activistas con documentación falsa. El camión Pegaso matrícula BI-5263-BF estaba en un arcén de la carretera, en la que se están realizando obras de ampliación. La estrechez de la calzada obligó a la furgoneta

de los policías a pasar junto al remolque del camión. Como consecuencia de ello, la carga explosiva afectó de lleno a la dotación policial.

Los agentes se encontraban de patrulla en Santurce. En el momento del atentado, regresaban del campo de fútbol de San Jorge, aunque no formaban parte del servicio de orden en el encuentro entre el Santurtzi y el Aragón que acababa de finalizar. Pertenecían a una unidad de reserva con base en La Coruña e iban a permanecer en Vizcaya por espacio de unos veinte días. Sin embargo, fuentes de sindicatos policiales manifestaron